

ENTRE DOS ORILLAS - EL PROCESO HERMENÉUTICO

(Reacción Crítica Artículo RIBLA No. 53)

La metáfora “Entre Dos Orillas” me parece demasiado acertado en lo que respecta a la interpretación histórico social y contemporáneo de las diferentes zonas de las Américas y la aplicación reflectiva y de interpretación, comprensión y experiencia de vida en la vida cristiana de cada zona (América del Norte y América del Sur en referente principalmente para propósito de este trabajo; el Caribe que incluye donde vivimos, Puerto Rico). Existen socialmente unas realidades diferentes y parecidas de idiomas, culturas, clima, geografía y realidades latinas y norteamericanas.

Todos estos factores afectan la interpretación y aplicación de las sagradas escrituras, considerando la multitud de religiones, dogmas y doctrinas que se adoptan. Considero que la Biblia no es para utilizarse como base de las anteriores, sino de una interpretación correcta del espíritu de la Letra y, la experiencia en base a una búsqueda espiritual que aplicamos a nuestras vidas. Estas diferencias tan marcadas están relacionadas a esa distancia que tenemos entre todos esos factores de vida y entorno.

Me parece que, si de niños tenemos cosas que nos acontecieron y que no podemos recordar, que a veces si, recordamos, pero vagamente, en menos de 80-100 años que podríamos tener de vida, ¿Como estar seguros de la realidad que y los detalles de todo de nuestra niñez desde el vientre de nuestra madre? Hay una distancia muy grande de niño a adulto, anciano. Cosas que pasan en nuestro inconsciente; si no nos dan detalles los padres o abuelos, familia o amistades, no sabemos, esos adultos que nos vieron crecer y los que no directamente, y que si quiera dan detalles para no afectar el mensaje que nos quieren transmitir y que nos podría hacer daño de muchas formas, en especial en lo que respecta a lo almático; en lo emocional. Por lo que estas herramientas científicas aplicadas a las Escrituras nos acercan a la verdad de la interpretación humana, desde la tradición oral, los idiomas, hasta nuestra ahora que se culminó el texto canónico en el siglo IV. nuestra orilla, la distancia global de los Evangelios y la realidad de la biblioteca de libros sagrados que hasta ahora se predicán y se estudian, reparten y marcan un antes durante y después que podemos estudiar y confiar nuestro destino en la fe, es un regalo que no se reconoce, se aprecia ni se valora en muchas comunidades de fe. La teoría, estudio y reflexión son necesarios para que estas orillas que nos separan, metafóricamente hablando, se acerquen.